

El tratamiento de los desechos

El tratamiento de los desechos será por reciclado, los aceros y metales como el aluminio, el cobre o el zinc, permiten un 75% de reciclaje para fundiciones.

Se les pasa por una etapa de descontaminación, en la que se retiran baterías, líquidos, plásticos, textiles y cableado, y se valora lo que se puede reciclar de lo que queda del vehículo.

Los neumáticos y otras piezas fabricadas con cauchos, pueden ser recicladas en un 4%. En cuanto a los plásticos, se dividen en dos categorías. Unos son reciclados entre un 3,3 y un 5%, mientras que los otros son utilizados para la producción de energía (de un 7 a un 9%). Mal porcentaje de reciclado presenta también el vidrio (un escaso 3,5%), además de que tampoco puede generar energía. Tapicerías, papeles o cartón son aprovechados energéticamente en poco más de un 1%, siendo arrojado el resto a vertederos. Lo mismo sucede con materiales y piezas como las zapatas de freno o los filtros de aceite.

La conclusión es que, de un vehículo, se aprovecha de un 10 a un 12% para producir energía y de un 88 a un 90% se recicla en otros materiales. El porcentaje de reciclabilidad de los plásticos varía entre los diferentes modelos de vehículos. Cuanto más moderna sea la fecha de fabricación del vehículo, más y mejor se pueden aprovechar sus piezas. Para reciclar un vehículo hay que llevarlo a un centro autorizado, donde tratarán cada material como es debido sin que el reciclado en sí produzca agentes contaminantes. Hay que tener en cuenta que no todas las fábricas de reciclaje disponen de la misma tecnología. Muchos de los vehículos que se dan de baja, al año no han sido descontaminados ni reciclados adecuadamente antes de su despiece o fragmentación.